

## *La poesía es un conocimiento 'otro'*

Por Esteban Contreras  
Noviembre/2010

“La poesía es un ejercicio que nos permite establecer una nueva relación con el mundo y por ende con nosotros mismos”, señaló el poeta Jorge Esquinca en su conferencia, *“Apuntes de Poesía y conocimiento. Una nueva relación con el mundo”*.

“Escribir un poema es resolver una nebulosa interior”, un verso del poeta francés Paul Valery que el poeta y autor del libro, *Alianza de los reinos*, usó como epígrafe para dar inicio a su charla.

En un diálogo constante entre conceptos filosóficos y la sensibilidad poética, Esquinca, Premio Iberoamericano de Poesía Jaime Sabines, trató de esclarecer el puente entre filosofía y poesía. “Es poéticamente como el hombre habita el mundo”, citó las palabras del filósofo alemán Martin Heidegger.

“Poetizar y pensar, son dos modos bien diferentes de hacerse cargo de lo real afirmaba Heidegger”, aclaró el escritor nacido en la ciudad de México, pero tapatío por adopción. Bajo esta tesis puso la base para establecer las similitudes o diferencias en el proceder del filósofo o del poeta, un proceder que María Zambrano dilucida de manera sustancial en su libro *Filosofía y poesía* editado por el Fondo de Cultura Económica, añadió.

“Cada uno está solo, sobre el corazón de la Tierra, traspasado por un rayo de sol, y de pronto, la noche”, es un verso del poeta italiano Salvatore Quasimodo, con el que Esquinca completó: “A esa soledad original que no excluye la comunión humana, quiero entenderla como propiciadora de un conocimiento individual. Un saber que sólo ha de darse cuando se está así, en contacto directo con ese profundo corazón del planeta, de cara a una luz que viene de lo alto”.

Del libro de Hilda Doolittle, *“Notas sobre el pensamiento y la visión”*, quién fuera coordinador de las actividades culturales del Fondo de Cultura Económica durante nueve años, citó una fábula de la Dinastía Ming del año 184 d.C. En la que el personaje principal encuentra en la rama de un manzano diminutas diferencias y características que lo llevan a aproximarse a un estado contemplativo de felicidad o éxtasis.

Según Esquinca, en este libro la autora afirma que existen tres estados o manifestaciones de la vida que son el cuerpo, la mente y la supra mente. Este último es un estado de conciencia especial, mediante el cual nuestra percepción del mundo se agudiza. “Todos podemos entrar en este estado de manera directa o indirecta”, añadió.

El conocimiento que se obtiene mediante el acto “solitario” de conciencia opera en una doble dirección. “Por un lado, es conocimiento del mundo mediante una de sus partes y por el otro conocimiento de nuestro ser más profundo, o por lo menos de una cierta zona de nuestro ser”, señaló el también miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

“¡La han vuelto a encontrar! ¿Qué?, la eternidad. Es el sol mezclado al mar”, un poema del “niño genio de la poesía francesa” del siglo XIX, Arthur Rimbaud, sirvió de pretexto a Esquinca para señalar que “la poesía es en este caso un concentrado de experiencia y emociones. Presenta algo que es casi imposible de decir con palabras, Rimbaud lo consigue con solo 14”.

Aludió también al documento, *Carta del vidente*, del propio poeta francés, “pues se trata de un escrito central para la poesía de occidente”. Asimismo dijo que el párrafo inicial de Octavio Paz en su libro *El Arco y la Lira* es “una vertiginosa definición de la poesía y sus alcances, es el estatuto de un poeta contemporáneo”.

Sobre el conocimiento al que se llega por medio de la poesía, Jorge Esquinca dice: “Los trabajos por los que ha de pasar el poeta como son el conocimiento y cultivo de su alma, y el desarreglo razonado pero inmenso de los sentidos, deben perseguir esa meta, alcanzar el estado de vidente y llegar a lo desconocido [...] este conocimiento sólo es posible en el ámbito de lo sensible”.

Algo que interesó a Jorge Esquinca desde sus 20 años según señaló es un texto de la poetisa americana Emily Dickinson que dice: “El navegante no puede ver el norte, pero sabe que la brújula puede”. Sobre el mismo añadió: “Mi interpretación de tal carta es: El navegante no es otro que el poeta mismo, el norte es el fondo de verdad al que se dirige sin saberlo y la aguja imantada es la palabra poética”.

“El fondo de verdad poética es una verdad distinta a la que nos conducen la filosofía o la ciencia, el hombre tiene en la palabra una herramienta con la que le es posible descubrir y crear el mundo, pero también sabe que en ella reside el viático imprescindible para avanzar hacia ese norte que adivina y que no puede ver”, agregó.

Citó también al poeta español Antonio Gamoneda que se pregunta de que especie es el conocimiento que se origina en la poesía. “La poesía crea realidad y engendra conocimiento”. Sí, pero única y principalmente de esta realidad creada por ella que no se da ni puede ser dicho fuera de ella. La poesía es conocimiento distinto, un conocimiento otro.

Por último aludió al universo de Dante Alighieri en su libro *La divina comedia* del que mencionó que “Dante soñó con un fondo de verdad que aguardaba ser revelado. Una vía se le abrió entonces y caminó por ella. La escritura de un gran poema. Un camino practicable aquí, ahora, para la poesía y sus tenaces lectores”.

También reconoció el esfuerzo que se ha hecho a lo largo de seis años para llevar a cabo el ciclo de conferencias de “La filosofía en el fondo”, en la librería José Luis Martínez del Fondo de Cultura Económica, con la colaboración de Jorge Manzano, Miguel Fernández Membrive y Cuauhtémoc Mayorga entre otros.

La conferencia “*Apuntes de Poesía y conocimiento. Una nueva relación con el mundo*”, se impartió en el mes de noviembre y forma parte del ciclo “*Los otros escenarios de la filosofía*” que se llevó a cabo en 2010 en el auditorio de la Librería *José Luis Martínez*, del Fondo de Cultura Económica.